

Orda a la Virgen
en ocasi3n del Añ3 Mariano.

En tinieblas perdida,
por la llanura inmensa desolada.
El alma afligida
y con sed angustiada,
de un alto Bien espera la llamada.

Hasta mi era llegada
una suave brisa musitada.

Del tiempo inadvertida
¡Oh gentilísima señora amada!
de piedades purgadas
me llega tu mirada,
con fulgores de cielo trasparada.

Hasta mi era llegada
una suave brisa musitada.

En mi ser infligida
con cilicios de amor, tú Inmaculada
Hermosura, do amada,
por siglos proclamada,
la celestialidad de Dios, glorificada.

Hasta mi era llegada
una suave brisa musitada.

Bendita y alabada
seas María, del Padre preferida,
del Hijo bien amada,
del Espíritu Santo esclarecida.
¡Seas María bendita y alabada!

El alma renacida
ensalzará tu amor cada alborada.
¡Oh dicha inimitada
de gracia florecida!
por alcanzar la meta tan deseada.

Hasta mi era llegada
una suave brisa inimitada.



Tecnológico

de Monterrey

Amalia Humbana de Zorrilla

Monterrey, Mayo de 1954